

El Expositor Bautista

AÑO XIII.

BUENOS AIRES, MAYO 1.º DE 1920.

NÚM. 9

AMEGHINO

Nada entre dos platos

No hay gente más crédula que los incrédulos. Ni bien aparece en el mundo una nueva teoría, por fantástica que sea, contraria a las afirmaciones de la Biblia, encuentra en ellos decididos campeones. Se ponen en seguida a discurrir con tono altamente dogmático y a enseñar en nombre de la ciencia lo que es sólo la suposición de un individuo o de un grupo de individuos que al cabo de los años pasan al más silencioso de todos los olvidos porque sus teorías no han pasado de ser teorías sin fundamento. Pero mientras, han hecho ruido transtornando el cerebro de más de un pobre mediocre.

En lo que se refiere a las teorías de Ameghino, sobre el transformismo, ocurre la misma liviandad, y por todas partes se hallan personas que hablan de este naturalista en forma tal que dan a entender que estuvo en su mano la llave de todos los arcanos de la ciencia y que sus descubrimientos revelan cosas antes desconocidas, y que, por supuesto, dejan malparado al autor del Génesis.

Hay que tener en cuenta que la mayoría de los admiradores y defensores del sistema de Ameghino saben muy poco sobre el valor real de su obra de naturalista, y que lo defienden porque era argentino, como si en un asunto científico tuviese algo que ver la nacionalidad. Si mañana quedase comprobado, lo que no es imposible, que nació en Italia, muchos perderían su entusiasmo. Hacer de una cuestión de esta índole una cuestión patriótica es del todo ridículo, y sin embargo, es lo que hacen tantos de los que se ocupan de Ameghino.

No deja de ser curioso el hecho de que estos sabios que saben decirnos con todo aplomo, cuál fué la patria del primer hombre, no saben a ciencia cierta cuál fué la patria de Ameghino.

Pero si es ridículo hacerla una cuestión patriótica no lo es menos hacerla una cuestión religiosa, cosa en la que nunca pensó el popular naturalista. Pero sus discípulos creen que basta pronunciar la palabra Ameghino para que tengan que callarse e inclinar la cabeza todos los que creen en las enseñanzas de la Biblia, pues dan como un hecho que este sabio ha descubierto la cuna de la raza humana y que el hombre es anterior a lo que generalmente se ha creído.

Es bueno que se sepa que la obra de Ameghino aún tiene que ser examinada y puesta a prueba, y que los círculos científicos aún no le han hecho el honor de estudiarla para decir si sus atrevidas afirmaciones son o no dignas de ser creídas.

A priori se puede afirmar que los huesos fósiles que Ameghino encontró en las barrancas de los ríos y otros lugares por él explorados, como podía haberlos juntado cualquier otro hombre dedicado al mismo trabajo, tienen su valor como curiosidad y que servirán para que el paleontólogo diga qué animales vivían en esos parajes, pero a ningún hombre con algo de criterio científico se le ocurrirá decir que esos fósiles resuelven la cuestión aún no averiguada científicamente del origen del hombre.

En el Museo de La Plata están en exhibición nada más que unas cuantas piezas de las encontradas por Ameghino, pero la numerosa colección de fósiles que vendió al gobierno nunca ha sido puesta en exhibición. Está perfectamente encajonada y guardada en el depósito, sin clasificación alguna, porque según se dice, el vendedor se guardó el catálogo, que como era natural tenía que entregar junto con la colección. Sin catálogo y sin clasificación todo aquello se reduce a un montón de huesos secos sin valor alguno, pero no impide que sus incrédulos (o crédulos) admiradores sigan metiendo ruido y edificando castillos sobre objetos que no conocen; que nunca han visto y que nunca

han examinado. ¡Y son éstos los que se dan tantas ínfulas de positivistas y que en su orgullo miran con desdén a los cristianos porque creen en lo que no han visto!

Se dice que en el Museo de La Plata nadie toma en serio la obra de Ameghino. Al personal superior de la casa inspira tan poco respeto que un retrato suyo ha sido puesto y sacado varias veces de la pared, y actualmente se halla colgado en un lugar que tiene de todo menos de prominente. A uno de los profesores de más renombre le hemos oído lanzar una fuerte carcajada cuando don Pablo Besson le preguntó en el Congreso Bibliográfico de 1816 si los fósiles en cuestión pertenecían a terrenos terciarios. Si son del cuaternario no tienen más valor que el de un simple esqueleto antiguo. El Director de la Sección de Paleontología de dicho Museo, Dr. Santiago Roth, no sólo no acepta la obra de Ameghino sino que lo ha denunciado como falsificador de dibujos científicos en la *Revista Científica Argentina*. ¿Saben estas cosas los incautos sostenedores de las teorías de Ameghino? No las saben; y si las saben nada les importa porque a ellos no les interesa la ciencia sino el atacar la religión.

Hay algo más. El Dr. Germán Burmeister, sabio naturalista de renombre universal, immortalizado por sus trabajos científicos en este continente, y que fué director del Museo Nacional de Buenos Aires, ha escrito en los *Anales* de esa institución cosas tan fuertes contra Ameghino que después de leerlas cuesta creer que el dios de nuestros científicos superficiales haya sido realmente un sabio. No nos creemos competentes para juzgar la obra de Ameghino, pero lo que ha dicho un hombre como Burmeister debe ser conocido. El tomo III, serie primera, de los años 1883-91, de los *Anales* está lleno de los ataques de Burmeister, y cualquiera puede consultarlos en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires.

He aquí algo de lo que dice. "Un tal individuo haría mejor callándose la boca que hablando con tanto orgullo". "No quiero analizar las ideas sistemáticas de una persona sin instrucción científica, contentándome con haber demostrado que carece de derecho para presentarse como verdadero sabio, aunque pretende él ser superior a todos". "Habiendo criticado en los apéndices anteriores algunas de las cua-

lidades principales de la obra gruesa de Ameghino, para probar sus defectos con ejemplos característicos especiales, me parece conveniente dar ahora un voto general sobre su valor, criticando el método del autor como no conforme con las leyes de la verdadera ciencia. De este juicio final se deducirá que dicha obra no es solamente inútil sino un verdadero adefesio, pues promulga muchas veces especies falsas y otros errores que no pueden fácilmente ser reconocidos".

Al referirse a las teorías sobre el pretendido hombre primitivo dice: "Igual exageración no ha sido publicada jamás". "Es pretensión sobresaliente de una fantasía extravagante". "Yo no creo en ninguno de estos datos dudosos para mí". "Igual atrevimiento no ha existido jamás en la ciencia".

En honor de Ameghino recordemos sus propias palabras en los *Anales del Museo Nacional*: "Jamás he tenido la pretensión de la infalibilidad, admito, pues, la posibilidad de haberme engañado".

El tiempo dirá si es Burmeister o Ameghino que tenía razón, pero por lo pronto hagamos comprender al incrédulo que las teorías de Ameghino no son axiomas y que ni él ni nadie ha hecho hasta la fecha un descubrimiento científico que esté en pugna con la verdad cristiana. Digámosles que no se atolondren por el clamoreo de los que endiosan al sabio, pues no sabemos aún si cuando los hombres de seria preparación tengan que dar su fallo sobre el valor de su obra lo harán favorablemente o se limitarán a decir: ¡Nada entre dos platos!

JUAN C. VARETTO.



EL SANTUARIO DE LUJAN

Aprovechando uno de los trenes especiales que el F. C. O hizo correr todos los domingos del mes de marzo, efectué una excursión a la famosa basílica de Luján. Aun cuando no tengo suficiente capacidad para escribir una crónica aceptable, sin embargo, creyéndolo de utilidad y contando con la benevolencia de los lectores, transmitiré al papel las impresiones recibidas.

La ida. — Tomé el tren en la estación Once a las 7 a. m., junto con unas mil personas más. Durante el trayecto el tren paró sólo en Vélez Sársfield y Ramos Mejía para recoger pasajeros.

Como uno de mis propósitos al ir era apreciar el grado de sinceridad y devoción que hubiese en los excursionistas, se me ofreció la primera oportunidad para hacerlo en el tren. Junto a mí se sentó un hombre, al parecer muy contento, exclamando: "Gracias a Dios que al fin he conseguido lo que tanto deseaba". Yo interpretaba sus palabras en el sentido de que daba gracias a Dios por concederle el privilegio de ir en peregrinación al santuario de Luján, y creyendo que me encontraba en presencia de un buen devoto, entablé conversación con él. No pude menos que sorprenderme al ver que iba a Luján con tanta devoción como yo. Me habló de algunos errores del papismo y yo los confirmé leyéndole el Nuevo Testamento. Esto le asombró mucho porque no esperaba, según me dijo, que un joven en estos tiempos tuviera en el bolsillo libros tan piadosos.

La llegada. — Cuando llegamos a Luján, la mayoría formamos una gran procesión en dirección a la basílica que dista de la estación unas quince cuadras. La calle por donde íbamos estaba en bastante buen estado, no llamándome otra cosa la atención sino las muchas santerías que bordean las aceras.

La basílica. — Es un edificio de grandes dimensiones que la industria de los frailes impide que se termine de construir, porque entonces cesarían las entradas, y me consta que no son pocas! Posee tres naves: la central muy amplia y dos laterales estrechas. Al frente y detrás del altar mayor está el "camarín de la virgen". Dentro y fuera de la basílica se ven nombres de personas, familias o corporaciones, escritos en las piedras y columnas con que la basílica está construida. Después tuve oportunidad de saber que aquellas inscripciones significan que la persona, familia o corporación que representan dieron la cantidad de dinero señalada para merecer ese honor.

El camarín de la virgen. — El acceso al camarín se hace por medio de dos escaleras de piedra que hay a sus lados. Al pie de la escalera hay un letrero que dice: "Aviso. Se prohíbe antes de las 10.30 a. m.

subir de rodillas las escaleras del camarín y andar con velas encendidas en la mano".

Dentro del camarín hay una especie de corredor en el cual se ven banderas, estandartes y otros objetos semejantes, recuerdo de alguna peregrinación.

La virgen. — En honor a la verdad y aunque la virgen y los jesuitas se ofendan, diré que me pareció de las más feas que he visto hasta ahora. Por la forma en que tiene las manos me recordaba un juguete que apretándole la cabeza, saca la lengua. Tiene también la particularidad de que da la espalda al público.

Los penitentes. — Sólo he visto tres, dos señoras descalzas con grandes escapularios y otra pobre señora que fué de rodillas desde la puerta de entrada hasta el camarín de la virgen. Al lado de ella iban tres niños que debían ser sus hijos y un hombre que me pareció ser su esposo. Era un cuadro demasiado triste para que no me impresionara. Pensaba en aquellos momentos en la responsabilidad de aquellos "lobos con pieles de oveja" que "ni entran ni dejan entrar a los que quieren al reino de los cielos"; pensaba también en el deber que nosotros tenemos de exponer los errores de aquellos enemigos de la verdad, de la justicia y del evangelio.

Recreo para peregrinos. — Tal es el título que lleva un lugar situado entre la basílica y el río, destinado como lo indica su nombre para que los peregrinos puedan comer y descansar en él. Consiste en un terreno de unos 100 metros cuadrados, con árboles, agua, bancos y mesas toscamente hechos, todo lo cual puede ser utilizado por los peregrinos.

La gruta. — Así denominan a un paraje situado a diez cuadras de la basílica en el que hay entre árboles una especie de gruta artificial, sobre la cual hay lo que más se parece a una hiambrera que a otra cosa, que contiene una imagen de la virgen de Luján semicubierta por promesas. (El articulista no dice si ésta es la misma virgen que está en el "camarín", o si no es la misma, ¿cuál es la verdadera virgen de Luján? N. de la Red.) Dentro de la gruta hay un caño del cual sale agua que a juzgar por el interés que la gente tenía en beber de ella y guardarla en botellitas, debe ser algo milagro-

sa. Hay también en aquel lugar varias canchas de bochas, columpios y otros objetos de diversión.

Bendición de reliquias. — A la derecha de la basílica hay lo que se llama "despacho parroquial". Ví que había muchas personas en la puerta, y tuve curiosidad de saber qué negocio las llevaba allí. Me coloqué entre ellos y momentos después un hombre abrió la puerta de par en par por la que entramos con el orden de un rebaño de ovejas. Aquella gente invadió un largo mostrador sobre el cual pusieron medallas, estampas, cruces, rosarios, libros y otras reliquias para que fuesen bendecidas. Entró un curita rechoncho con una botella en la mano, de las que se usan para el agua de olor, con la que esparcía agua en los objetos que sobre el mostrador estaban. En un rincón había un barrilito pintado de blanco con un letrero negro que decía: "agua bendita". Cuando al curita se le concluía el agua del frasco, lo tornaba a llenar del barrilito, y llenando y vaciando lo dejé.

Los peregrinos. — Observando la conducta de los peregrinos me convencí de que si iban a Luján, era más bien por divertirse que por devoción. He aquí la prueba.

Conducta dentro de la basílica. — Al entrar en ella y al salir, muchos no ponían el agua bendita en sus frentes como es deber de todo papista. Luego al celebrar la misa algunos titubeaban no sabiendo si ponerse en pie o arrodillarse, lo que demostraba que muy poco sabían de misa, y finalmente en el camarín de la virgen arrodillados y en actitud de rezar, miraban más a los estandartes que a la virgen.

Fuera de la basílica. — Había unas diez personas comiendo bajo un árbol. Una niña vivaracha se alejaba por momentos del grupo, lo que intranquilizaba a su mamá que una y otra vez iba a buscarla. Al fin uno le dijo que no se cuidara tanto de ella, a lo que responde: "¡Qué esperanza! si algún accidente le sobreviniera, jamás me lo perdonaría, porque vale más ella que todos los frailes juntos, que todas las basílicas juntas y hasta que la misma virgen".

En la gruta se estaba columpiando una niña tan fuertemente que algunas perso-

nas tenían se rompiese el columpio, mas uno dijo con tono de burla: "No; ese palo no se puede romper, porque teniendo a la virgen tan cerca, tiene forzosamente que estar bendito".

El regreso. — A las 3.15 p. m. dejé a Luján, llegando a las 5 a la estación Once, sin más novedad.

RICARDO ALVAREZ



CREDOS NEGATIVOS

Repitiendo lo que hemos dicho en diversas ocasiones, creemos en la necesidad de organizar iglesias evangélicas, aunque la organización debe hacerse siempre sobre una base bíblica, siguiendo el modelo que tenemos en las iglesias del Nuevo Testamento. Dios quiera que pronto llegue el día cuando tendremos una iglesia establecida sobre la base escritural en cada ciudad y pueblo de este continente. Queremos ver miles y miles de iglesias cristianas firmemente establecidas en estas Repúblicas. Repetimos: *miles de iglesias*; iglesias autónomas, iglesias libres de toda autoridad externa, iglesias que se gobiernen a sí mismas. Estamos persuadidos de que los creyentes, *debidamente* organizados en iglesias bíblicas, harán más para el progreso del reino del Señor, que lo que harían sin organización, obrando cada uno sólo por iniciativa individual.

Pero estamos igualmente persuadidos de que el mal de muchas corporaciones religiosas — de muchas iglesias, si es lícito aplicar un término bíblico a estas agrupaciones — no es la falta de organización externa, sino la carencia de creencia positiva interna. Una gran parte de las creencias de los cristianos modernos se expresaría en forma negativa. Si se pregunta: ¿Qué creen ustedes?, la respuesta casi invariablemente viene: ¡Bueno! nosotros *no* creemos esto y lo otro. No creemos en la eficacia de la misa; no creemos en el poder del sacerdote para perdonar pecados. Si escuchamos la predicación, veremos que también una gran parte de ella es negativa.

Las negaciones nunca dan fuerza para la vida espiritual, o como dijo el doctor Eaton, "Los puntos de interrogación no son cimientos para un edificio". Parece que algunos predicadores tienen empeño

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director y Administrador:

J. C. QUARLES

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires

Subscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

en quitar todo el fundamento divino al cristianismo, todo lo sobrenatural, todo lo milagroso, y luego se quejan de que la religión ya no tiene más influencia; "nadie hace caso de la iglesia".

Aun tratándose de la persona de Cristo, las creencias de muchas personas se expresan en la forma negativa. Se presenta a los oyentes un Cristo despojado ya de su autoridad, ya de su poder; ya limitado en la eficacia de su obra, ya privado de su naturaleza divina, o en fin, un Cristo que es relativamente divino. Pero el mundo no quiere saber qué es lo que *no* creemos acerca de Cristo sino que busca una fe positiva en hechos positivos acerca de aquel Verbo que fué hecho carne.

El pecador perdido se interesa poco en las limitaciones que los "sabios" creen ver en Cristo; antes quiere saber lo que Cristo *puede* hacer para salvarlo; quiere saber si este Cristo ha podido en tiempos pasados salvar a otros; si todavía en este tiempo puede hacer para un hombre perdido obras como las que hizo para una María Magdalena o para un Simón Pedro.

Creencias negativas hay en cuanto a la personalidad del Espíritu Santo. Hace como un siglo se levantó una denominación que tenía como un artículo de su credo no escrito, la negación de la personalidad del Espíritu Santo. Hemos conocido casos en que sus predicadores se burlaban de la creencia de otros evangélicos, en la personalidad y la omnipresencia de la tercera persona de la Trinidad. No es extraño, pues, que semejante agrupación carezca de fuerza espiritual, y que su religión se reduzca a un frío intelectualismo. Sin la inspiración que proviene de una creencia positiva en el poder personal del Espíritu divino en la vida del cristiano, no es extraño que dicha denominación cuente cada año con miles de miembros menos.

Nuestra fe debe ser positiva, una fe que

no deje lugar para lamentos, y lloriqueos porque "la iglesia ha perdido de su poder". La fe, para ser verdadera, tiene que ser positiva; no podemos poner nuestra confianza en las negaciones, y no sacamos fuerza de las dudas.

El mundo ahora como nunca necesita la predicación de una fe positiva. El empeño universal parece ser el de destruir, de derribar los edificios levantados por generaciones anteriores y de sacar hasta los mismos fundamentos de la sociedad establecida. Destruyendo todas las riquezas, todas las comodidades, toda la civilización misma, se espera alcanzar la felicidad, un perfecto bienestar material y espiritual.

Sólo una actitud positiva de parte de los creyentes en Cristo podrá hacer frente a semejante situación. Los remedios para los males espirituales de la actualidad no hemos de buscarlos en una organización exterior más perfeccionada, sino en una actitud interior más positiva, en una fe genuina en las verdades del evangelio. El mundo responderá a nuestro mensaje si es positivo; si realmente ofrecemos algo más que dudas, algo que ayude a solucionar los problemas tanto materiales como espirituales. El evangelio verdadero es positivo; esforcémonos en presentarlo en esta forma.

COSAS**BAPTISTERIO EPISCOPAL.—**

Nos dice el Dr. Love, que en su visita a Jerusalem, el obispo anglicano de dicha ciudad le mostró su hermosa pileta de rico mármol, en la catedral, donde él administra la ordenza en la forma que el Señor la estableció. Pero en América los episcopales combaten en bautismo bíblico. El señor obispo, tal vez, no le habrá dicho cuántas personas podrían bautizarse en un solo día en su baptisterio, sin contar las que podrían cumplir con este deber haciendo uso de los diversos estanques de aguas públicas.

¿QUIEN MINTIO?—

"En la reunión celebrada en St. Louis, Mo., en los días 17 y 18 de diciembre último, la Convención Nacional Bautista, que incluye más de tres millones de miembros, como 65 por ciento de los cristianos de raza negra en Norte América, se

incorporó en el Movimiento Interdenominacional Mundial". De "*La Nueva Democracia*".

"La Convención Nacional Bautista (de raza africana) se niega a tomar parte en el Movimiento Interdenominacional Mundial". De "*The Western Recorder*".—Nos limitamos a la pregunta que encabeza este párrafo.

INCONSECUENCIA.—

Roma, Abril 21 (Associated Press). — El gobierno berlinés ha terminado las negociaciones necesarias para establecer ante la Santa Sede un representante diplomático, de toda Alemania. Von Gergen, ex ministro de Prusia ante el Vaticano, será nombrado embajador de Alemania y se suprimirá la legación de Prusia". A pesar de la prédica anticlerical de los socialistas, el gobierno socialista reconoce el poder temporal del papa, el gran autócrata del Vaticano.

EL MUNDO MARCHA.—

"Se sabe que en esta ciudad se ventilará ante los tribunales un pleito en que está en juego la propiedad de una iglesia, entre el obispo Morris y el P. Griffin. En una entrevista con el P. Griffin, él dijo que el pleito envuelve más que el título a la propiedad; que era más bien una batalla dentro de la Iglesia (la católica) con el gobierno por un solo hombre. Dijo que el obispo querría quitar a los sacerdotes su comida, techo y roja, para obligarles a someterse a su voluntad. Dijo además que el tiempo ha venido cuando los católicos americanos lucharían para arrojar este yugo, o palabras en este sentido.

El sacerdote habló con tanta franqueza, negando que fuese un asunto personal, que no dejó de impresionar a los no católicos." —"*Little River News*", Arkansas, Estados Unidos de América.



El cantar de los cantares

Poesía y Religión

En ninguno de los 66 libros que forman la Biblia, se halla más mezclada la poesía y la religión que en este libro.

Corazones entristecidos y desilusionados en sus esperanzas terrenales, han creído hallar en la lectura religiosa de este

poema, como ilustración de su relación con su Salvador, la satisfacción que el mundo nunca pudiera darles. Piadosos cristianos han leído en ella el mismo eco de sus emociones, mas a pesar de esto no hallamos en todo el Nuevo Testamento, citaciones de ninguna clase de este libro. Ni el Señor ni ninguno de los Apóstoles han hecho referencia alguna a él.

Esto parece extraño, sabiendo que ellos indudablemente debían conocerlo como un libro de las Sagradas Escrituras, a las cuales ellos muy amenudo hacían referencia.

Si las ideas primorosamente espirituales, que algunos parecen ver en el Cantar de los Cantares, no son importadas por los lectores, sino que forman parte verdadera del contenido del libro, ¿porque no fué reconocida esta verdad por algunos de los escritores inspirados del Nuevo Testamento? Es posible que los apóstoles tuvieran motivos bien fundados para dejar para las Iglesias de siglos venideros, el descubrir este valuable depósito espiritual. Posible es que los convertidos en aquella época no se hallaran en condición de comprender los misterios ahí expresados.

Sea esto como quiera, el problema evidentemente quedó para las gentes de futuros tiempos, quienes introdujeron diferentes métodos de interpretación no sancionados por las Sagradas Escrituras.

Los Cantares de Salomón es un enigma a los comentadores.

Aparte de sus interpretaciones místicas, su forma literaria y sus motivos, dan materia de incalculable controversia. Eso hace muy difícil de tratar los interesantes temas de este libro, en breves palabras como necesariamente deben de ser tratados.

Por eso me obliga, al pasar por ellos, tocar meramente el borde de sus misterios.

Hay indicaciones que ellos forman un continuo poema; pero al mismo tiempo se caracteriza por sus cambios calidoscópicos.

Si es una sola obra, sus varias secciones se suceden una a la otra, de un modo lo más repentino o precipitado, sin cláusula explicativa alguna.

Para franquear la dificultad que presentan los cambios variados del poema es necesario negar la unión de estructura, y tratarlo como una hilera de líricos independientes.

Esta sugestión fué aprobada por muchos, cuando al fin del siglo próximo pasado, el escritor Herder, hizo esta propo-

sición, por considerar a dicho escrito más apto para entrar en el espíritu, de la poesía hebraica por ninguno de sus contemporáneos. Al mismo tiempo que él reconoce la paternidad literaria del libro, este crítico describe su contenido como "Los cantos de amor de Salomón", lo más antiguo y lo más dulce del occidente". Y Goete en sus letras mundiales, junto con muchos estudiantes de la Biblia, coincide con él en su criterio.

¿Quién es el autor del libro?

La única respuesta que se puede dar a esta cuestión es categórica; con certeza se puede decir que Salomón era el autor de este hermoso poema del elogio del amor y fidelidad de una doncella aldeana para con su enamorado y la sencillez de su vida rústica.

Sería difícil encontrar en toda la Historia, a un hombre que más eminentemente ilustrara uno tan absolutamente contrario a esas ideas. El exquisito elogio de amor, tal vez el más bello que jamás fué escrito, el cual se halla en el capítulo 8: 5-6-7 y que principia con estas palabras: "Ponme como un sello sobre tu corazón; como un signo sobre tu brazo, porque fuerte es como la muerte el amor, duro como el sepulcro el celo; sus brasas, brasas de fuego; llama fuerte".

Existe casi una biblioteca de literatura de Salomón, de la cual sólo una mínima parte puede ser trazada del rey cuyo nombre lleva, habiendo la grandeza de este mismo nombre atraído atención y atribuida al Real autor cuya sabiduría era tan proverbial como su esplendor.

La época de la aparición del poema, puede conjeturarse, con algún grado de certeza, alrededor de cincuenta años después de la muerte del rey Salomón.

Su contenido se puede dividir en dos partes. La primera *amor verdadero y probado*; la segunda *amor inextinguible*.

Delia Muzureta.



DE NORTE AMERICA

Crossville, Tennessee.

Marzo 6 de 1920.

Querido hermano Quarles:

Quisiera mandar un saludo por medio

de las columnas de EL EXPOSITOR BAUTISTA a todos mis hermanos en la fe en la Argentina. Hace ya un año que llegamos al puerto de Nueva Orleans de nuestro campo de trabajo en la Argentina, vía Los Andes y Canal de Panamá. Durante este tiempo he tenido el privilegio de ver muchas cosas nuevas.

Parece que ya no conozco a mi propio país, a causa de los muchos cambios efectuados en él durante mi ausencia y especialmente durante la guerra. Todas las cosas parecen nuevas excepto los corazones de los hombres.

El asunto más dominante entre los bautistas en estos momentos es la gran campaña de avance de que los hermanos de la Argentina ya han oído algo. Era muy alentador ver con qué unanimidad y celo trabajaban todos los hermanos en llevar al éxito este movimiento progresista. Cuando los "leaders" se levantan para hablar del lado material de la obra, no se expresan en términos de centenares de pesos, sino de millones. Parece que la guerra nos ha enseñado cómo acometer cosas grandes. Es mucho más fácil ahora recolectar fondos para la obra que en años anteriores.

La cosa más barata en los Estados Unidos es la plata. Por ejemplo, con un kilo de azúcar podemos comprar más de un peso m/n. Antes comprábamos como \$ 15 m/n. de plata con un par de zapatos, mientras ahora podemos comprar con ellos como \$ 35. Por este motivo decimos que todas las cosas son caras.

Estamos radicados actualmente en un pueblo donde se explota el carbón mineral. Los mineros ganan como \$ 30 m/n. diarios, y todavía hacen la huelga.

Yo no podía menos que llorar de contento al recibir la buena noticia de la parte que los hermanos de la Argentina se proponían hacer en la campaña de avance. Es un gran placer para los misioneros hablar a las grandes congregaciones norteamericanas, de la parte que ustedes han tomado en esta obra. Todos han oído de la liberalidad de ustedes. Efectivamente, la Argentina se ha suscripto *per cápita* el doble de lo que suscribieron los norteamericanos. La campaña de los setenta y cinco millones ha sido un gran éxito, sobrepasando la cifra que se había fijado.

Pero hay más todavía. Ahora se trata de lanzar otra campaña. Hace poco tuve el privilegio de asistir a una reunión de los

directores de la Campaña de los Setenta y Cinco Millones, en la cual formularon planes para una campaña más grande todavía, de evangelización tanto dentro como fuera del país. Esta campaña viene para completar la otra, porque si no hacemos más que la parte material de la obra, fracasamos. Esperamos que dentro de los cinco años próximos, serán recolectados no solamente los millones de dinero que se han suscripto, sino muchas almas ganadas para el Señor. Nos toca ahora evangelizar, adoctrinar e instruir.

Estaremos más que contentos cuando llegue el momento de dirigirnos de nuevo hacia la Argentina. Nuestros niños están en la escuela todavía. Al regresar una señorita nos acompañará para hacerse cargo de la enseñanza, en primer lugar en nuestra familia y luego para ayudar en la escuela diaria de Mendoza.

Su hermano en la fe.

FRANCISCO FOWLER.



Nuestra Escuela Teológica

Al finalizar el próximo pasado año escolar, los jóvenes de nuestra escuela teológica fueron favorecidos en tener una participación activa en las diferentes obras que sostiene nuestra misión.

El hermano Cristi fue a Rafaela, provincia de Santa Fe, para atender la iglesia recientemente organizada en ésa. El hermano Fontao se dirigió a Godoy Cruz, Mendoza, donde atendió la iglesia en la cual él nació. Grato es para esa madre sentirse atendida por uno de sus hijos, y ver coronados en parte sus esfuerzos con la consagración al ministerio de otros más. El hermano Culman marchó a Santa Fe; allí ayudó al pastor don Julio Ostermann.

El hermano Leimann partió para Entre Ríos para estar entre algunos de su familia; sin duda alguna ha disfrutado de un buen tiempo en todo sentido.

El hermano Paterno hizo un viaje algo aristocrático. Después de visitar por unos días a su señora madre en Rosario, se hizo a la vela con rumbo hacia las playas de Montevideo, allí, según indicios, actuó con mucha satisfacción de los hermanos orientales ayudando al hermano pastor don Lemuel Quarles. El hermano Alvarez pasó estos meses trabajando activamente con

don Jaime C. Quarles, director de nuestra revista, en la corrección de pruebas, donde ha adquirido una vista de lince para notar las faltas; ahora hay que tener mucho cuidado con él. El hermano Molina prestó sus servicios como coadjutor de don José L. Hart, en la iglesia del Once. Estos dos últimos jóvenes parece que no tienen muchas miras de salir de Buenos Aires.

Muy difícil es en esta época alquilar casas en Buenos Aires; sin embargo, como era una necesidad legítima, nuestro buen Padre Celestial nos proveyó oportunamente, y como es su costumbre, nos proveyó mejor de lo que imaginábamos. Después de hacer nuestro correspondiente esfuerzo encontramos una que responde satisfactoriamente por el confort y ubicación.

Los jóvenes han venido regresando desde sus respectivos lugares donde han pasado las vacaciones, confirmando con esto que es firme su determinación de continuar con la mano al arado en la importantísima tarea de instruirse lo mejor posible para poder prestar un servicio más fructífero en la magna obra del Señor. Es de suponer que en estos meses de íntima participación en la obra, los jóvenes habrán adquirido una idea más correcta de lo que es el trabajo que más tarde les tocará realizar.

Instalados ya en la casa, el miércoles 31 del pasado por la tarde, el director de la escuela, pastor don J. L. Hart, invitó a los jóvenes a tomar un te, aprovechando ese momento social para dirigirles algunas palabras de orientación respecto al régimen interno de la escuela.

El 1.º de Abril a las 8 a. m. se dió principio a las clases pudiéndose notar en los profesores marcada satisfacción al ver que los estudiantes no han echado en saco roto las enseñanzas que durante el año pasado con tanto esfuerzo y paciencia se les dió.

En el comedor de la escuela, por iniciativa del director, el lunes 5 del presente a las 4 p. m. se sirvió un te, estando invitados todos los misioneros de nuestra junta residentes en Buenos Aires.

El señor don Pablo Bessón, dirigiéndose a los jóvenes, les refirió algo de sus experiencias de estudiante, lo que resultó muy interesante e instructivo. Anotó textualmente el resumen de su discurso:

"Muchachos, prepárense; prepárense

bien porque la lucha que tendrán que sostener es grande".

La escuela expresa un voto de sincero agradecimiento a la Junta de Richmond y a los hermanos Sowell y Spight, director y profesor respectivamente de nuestra escuela, y con nuestro corazón estremecido de amor y gratitud recordamos a nuestras queridas madres, y nuestros queridos padres y hermanos.

Qué Dios bendiga a la Junta de Richmond y a nuestros profesores presentes y ausentes dándoles el gozo de ver prosperar esta obra en la que invierten tan abundantes y abnegados esfuerzos; qué el Señor proteja de todo mal nuestros queridos hogares y que tome bajo su completa dirección nuestras vidas jóvenes dándoles un completo desarrollo intelectual y espiritual, e imprimiéndonos un espíritu de fidelidad y celo a fin de que mediante un servicio esmerado muchas almas sean beneficiadas por el positivo bien del Evangelio, y en ello sea nuestro Dios altamente glorificado.

El Corresponsal de la Escuela.

DE CAMPOS LEJANOS

Junta de Misiones, de la Convención Bautista del Plata

Presidente: F. S. Battley. — Cangallo 309, Buenos Aires.

Secretario: Tomás Unsworth. — Marcos Paz (F. C. S.)

Tesorero: Francisco Marrone. — Treinta y Tres 905, Buenos Aires.

El Dios de los "espíritus huérfanos"

"Aquel, pues, que vosotros honráis sin conocerle, a éste os anuncio yo".

En los días de noviembre de 1918, mientras íbamos cruzando las montañas, valles y campos visitando nuestra obra en el país de los Hakkas, íbamos pensando en nuestro Maestro como él iba caminando de pueblo en pueblo, de ciudad en ciudad, por la Palestina hace dos mil años.

Este era nuestro "primer viaje misionero". Menos de tres meses antes habíamos

dejado nuestra casa en América. Durante años antes habíamos hablado de la obra misionera y orado por esta obra, pero ahora estábamos observando los problemas del campo misionero cara a cara. Sí, estábamos viendo el paganismo y la idolatría con nuestros propios ojos.

Naturalmente, pensábamos en San Pablo, también, como él visitaba las ciudades del Asia Menor, y luego Atenas y Roma. Pero en nuestra jira no vimos ninguna ciudad culta, sino montañas y campos, cuya hermosura demuestra las obras de la mano de Dios, nos hablaba de su amor y poder. En vez de edificios levantados para la gloria de Dios, encontrábamos muchos santuarios y templos dedicados al culto de los espíritus de las tinieblas y superstición. Bajo un majestuoso árbol, donde nos detuvimos a descansar, había un santuario de la "diosa de la misericordia", conteniendo una imagen muy familiar en las devociones de los chinos. En varias ciudades y pueblos vimos templos budhísticos y templos dedicados al culto de otras divinidades. Cada uno de éstos estaba ennegrecido por el humo y cenizas de siglos del llamado culto. Y aun ahora son visitados por fieles adoradores.

Mientras cruzábamos una montaña, nos pasó un grupo de muchachos, asistentes de un sacerdote taoísta. Pasamos santuarios y templos demasiado numerosos para mencionar. En el mismo pueblo visitamos el templo del dios de la guerra, rodeado de sus horribles guardianes, todos de arcilla, madera o piedra talladas. Además de todos estas divinidades, en Cantón habíamos visitado el "templo de los quinientos dioses", donde bajo un solo techo vimos quinientos dioses chinescos. Pero este viaje nos convenció de que los chinos no se satisfacen ni aun con quinientos dioses, porque a cada paso en el camino veíamos objetos que tomábamos por mojones de piedra o portland. En las cuatro caras de estos monumentos había inscripciones en caracteres chinescos. Estos no significaban nada a los misioneros que sólo estábamos dos meses en la China, pero uno de los predicadores nativos nos explicó que estos pilares fueron erigidos para el culto de aquellos espíritus que no se conformaban con el culto regular de los espíritus. Los espíritus de huérfanos, pobres y suicidas pertenecían a esta clase. Estos son los "dioses de los espíritus huérfanos".

Si, los chinos como los antiguos griegos tanto quieren que todo sea adorado y que nada deje de ser adorado de todo lo que pueda ser adorado, que aun rinden culto a los espíritus huérfanos. Para ellos éstos son dioses no conocidos. Pero ¡ay! estos pobres al buscar a muchos dioses no han llegado a conocer al verdadero Dios. Es nuestra oportunidad y privilegio anunciarles al Dios que ellos adoran sin conocerlo.

ARTURO R. GALLIMORE.

PARA LOS NIÑOS

Queridos niños:

Hace algunas semanas pude observar, en cierta huerta, dos árboles muy parecidos: casi iguales en todo. Plantados cerca uno de otro, ambos de igual edad, en un mismo terreno, iguales ramas, hojas y fruto. Pero había una diferencia, bien marcada, en la dirección de sus respectivos troncos: iguales en grosor, corteza y madera, el tronco del uno se levantaba perpendicularmente sobre la tierra, mientras el del otro tomando una ligera inclinación al principio, después parecía haberse retorcido sobre sí mismo simulando caer en tierra.

¿Por qué tal diferencia? Aquel árbol cuyo tronco creció derecho fué objeto de especiales cuidados en la época de su desarrollo, arreglándolo al mostrar la más leve inclinación; el otro no fué tan favorecido y continuó pronunciándose más y más su tendencia naturalmente oblicua. Si hubieran ambos recibido los mismos cuidados, sus troncos serían igualmente rectos.

Esta observación me hizo pensar en lo que suele suceder a niños y niñas que andarían rectamente si de ellos juiciosamente se cuidara pero que por falta de corrección siguen creciendo con malas inclinaciones que los llevan al vicio y a la desdicha eterna. Cuando tierno, el árbol torcido, pudo ser arreglado, desde que su tronco se fortaleció esto es imposible. Cuando niños o jóvenes aún, podemos ser corregidos y enmendarnos, evitando un *crecimiento torcido*, que puede conducirnos a adquirir costumbres defectuosas haciéndonos enemigos de quien puede ser nuestro mejor amigo y protector, el Señor Jesús.

Por lo tanto, amados hermanitos, si queréis libraros de servir al diablo inclinán-

doos al mal, servid a Cristo desde la niñez o la juventud. Pedid a él que os libre de toda mala inclinación o pensamiento torcido y cuidará de vosotros para que *crezcáis derechos*. Y al pasar cerca de algún árbol, observad la dirección de un tronco; pensad que podéis ver allí una semejanza de vuestras propias inclinaciones, las cuales, quizá, duren hasta la vejez y la eternidad.

Si vuestras acciones son semejantes a un árbol torcido, rogad al Señor que enderece vuestros pasos; si semejantes a un árbol derecho, lleve buenos frutos para la gloria de Dios.

Vuestro en Cristo-Jesús—CARLOS

Por haber llegado tarde las cartas, no aparecieron en el número anterior los nombres de María Gutiérrez, de Rosario y Petronila Culman, de Santa Fe, que también contestaron las preguntas del mes de Marzo.

El texto del N.º 7, era Juan 3: 16.

FUGA DE CONSONANTES

g . a . e . u a . . o . i e . . o . i . o
 . o . e . . o . . e . . i e . . a . a .
 A . a . a . o . e . . a . i . o
 . e . u . a . . e . a . e . . e . . á ?
 . i o . . u e . a . o . a . . o . o . . a . o
 . u . . a . e . y . u e . a . a . o .
 . e . o . o . e . y . e . a . a . a . i .

Sustituyendo los puntos por letras se obtendrá una estrofa de un himno para niños.

UNA LECCION OPORTUNA

Minutos después de entrar a clase el maestro anunció haber recibido aviso decretando feriado aquel día, de manera que la clase sería suspendida hasta el siguiente. No había terminado de comunicarlo, cuando ya los alumnos festejaban la vuelta a sus hogares con un barullo inquietante.

El señor Martínez era un buen maestro, los niños lo decían y la gente sabía que así era; si a veces usaba de seriedad, lo hacía contrariándose a sí mismo y provocado a

SECCION ECOS

VIAJE A ENTRE RIOS

Hacia tiempo que tenía proyectado hacer una visita al sur de la provincia de Entre Ríos. Al fin llegó la oportunidad. El señor Fco. Marrone, con mucha amabilidad y no poca abnegación, ofreció acompañarme, sacrificando así una buena parte de sus vacaciones. El día sábado, 13 de marzo, salimos de la estación Federico Lacroze a las 9.30 p. m., llegando a Gualaguay el domingo a las 9 a. m. Habrá llovido torrencialmente y el tiempo seguía lluvioso. Los campos bajos se hallaban inundados y las calles no empedradas parecían canales invadidos por un inmenso mar de barro. Yendo directamente a la casa del señor Juan Bidegaray, fuimos recibidos por él y los suyos con la más calurosa cordialidad, y durante nuestra estadía en la ciudad gozamos de su hospitalidad. El hermano Bidegaray continúa ocupándose en la obra del Señor: ha convertido su comedor en saloncito de cultos y emplea sus pocos ratos de ocio en pastorear la pequeña iglesia que ha nacido como fruto de su ministerio. Los domingos predica el Evangelio y hallamos a siete u ocho personas deseosas de confesar su fe en el Señor Jesucristo por medio del bautismo. Dificultades del momento impidieron que algunos bautismos se efectuaran en esta ocasión, pero se espera que se realizarán en una fecha cercana. A pesar del mal tiempo y de las calles casi intrasitables, tuvimos lindas reuniones las noches del domingo, del lunes, del martes y del miércoles. Reinaba en las reuniones un buen espíritu, los hermanos parecían alegrarse mucho por motivo de nuestra presencia y los pocos inconversos que habían acudido escucharon con marcada atención el mensaje del Evangelio.

Si el tiempo hubiera sido más favorable, habríamos tenido mucho mayor concurrencia. Una visita de algún hermano de otra parte sirve de estímulo para estos buenos hermanos, que tienen que luchar solos en un lugar no muy favorecido por visitas de esta naturaleza. Hacia unas semanas que el Sr. Spinelli, un obrero del Ejército de Salvación en Concepción del Uruguay, había pasado unos días de vacación en Gualaguay. El tuvo la oportunidad de dirigir unas reuniones especiales. Durante su permanencia se celebró un pic-nic en la costa del río y la iglesia conservaba muy gratos recuerdos de su visita.

ello por algún indomitable. Esa mañana hubo de ordenar silencio con bastante energía para apenas contener las risas demasiado fuertes así como las ruidosas presiones de regocijo de aquellos alegres y juguetones, aunque también respetuosos y aplicados, chicos de ocho a doce años.

Listos los libros y útiles, los monitores iniciaron su tarea entregando las gorras a sus dueños impacientes por salir del aula. Algunas recomendaciones del señor Martínez, órdenes de: posición, en pie, pasen, y una fila de treinta muchachos quedó alineada en el patio de la escuela.

"Hasta mañana, niños", dijo el maestro. "Hasta mañana señor Martínez", contestaron los niños, y en ordenada marcha llegaron hasta la plaza situada al frente del colegio. Allí, las risas, voces y gritos de alegría, contenidos por la obediencia y el respeto en el interior de la casa, se manifestaron mientras se despedían y formando grupitos se dirigían a sus casas tomando distintas direcciones.

Uno de esos grupitos atravesaba diagonalmente la plaza, cuando desde otra esquina unos gritaron: "¡Andrés, el borrachón! ¡Allí viene!" Varios volvieron para ver a Andrés. Por el medio de la calle cruzaba un pobre harapiento, sucio, tambaleándose. Estaba ebrio, como de costumbre. Todos se burlaban y reían de él. Los muchachos lo molestaban con sus dichos, apodándole, "¡Borrachón!". Algunos más crueles le arrojaban piedras, le quitaban el sombrero o le tiraban los pedazos de saco que usaba.

Muy distraídos con el desdichado hombre, los niños no pudieron notar una persona que, tomando por uno de los ángulos de la plaza, venía en dirección hacia donde ellos estaban burlándose del infeliz esclavo del alcohol. "¡Buen día, niños!" se anunció el recién llegado. Ellos volvieron inmediatamente sus cabezas para ver a quien les hablaba. Confundidos contestaron: "¡Buen día, don Tomás!"

(Continuara)

DE LA ADMINISTRACION

Los que nos manden giros postales para pagar suscripciones de EL EXPOSITOR, libros u otra cuenta cualquiera, para mayor conveniencia nuestra, deben expedirlos sobre Sucursal 50, Buenos Aires, a favor de Isaac C. Quarles.

El jueves, a las 7 a. m. en medio de una tormenta de lluvia y truenos, salimos para Gualeguaychú. El viaje si no fué precisamente agradable, resultó ciertamente divertido. Sufrimos el primer contratiempo en Carbó, donde tuvimos que esperar como una hora y media el tren que venía de Buenos Aires. El "restaurant" en las inmediaciones de la estación no se hallaba en condiciones de poder servirnos un café, así es que la llegada del tren que traía comedor se hacía urgentemente deseable. Llegó al fin trayendo lo que el "Ministerio de Relaciones Interiores" con tanta insistencia reclamaba. De Carbó a Parera, sobre la línea principal, el viaje pasó del modo más confortante. Otra espera en Parera! El tren de Gualeguaychú para Buenos Aires había tenido que regresar esa mañana misma sin poder pasar un trozo de la vía que se hallaba cubierto por un torrente de un metro de profundidad. Corrían los rumores más alarmantes. Se decía que las aguas se habían llevado el puente del Gualayán y que no sería posible llegar a Gualeguaychú a no ser que algún pasajero reuniera las envidiables cualidades de un Tiraboschi. La gente ferroviaria sabía mejor y tras otra demora prolongada salió el tren. La vía del ramal se hallaba en un estado indescriptible. El terreno debajo de los durmientes estaba completamente reblandecido por las repetidas lluvias. Fué una sucesión de tumbos y barquinazos que quedaban completamente fuera de orden en un camino de hierro. Bajábamos las pendientes a una marcha que parecía en esa línea vertiginosa y, luego, subimos cuesta arriba arrastrándonos pensativamente a una velocidad que permitía a los empleados de la compañía examinar, a pie, la solidez de la vía mientras marchaba el tren. Las impresiones internas del viaje eran precisamente las de la travesía de un mal algo borrascoso. Finalmente llegamos en Guechú, pero no a las 11.30 a. m., como dice el horario, sino a las 3 de la tarde.

Hacia unos 12 años que no había visitado esta ciudad y encontré todo muy cambiado. Nuevos y suntuosos edificios ocupan el lugar de las modestas casas de antaño y un nuevo adoquinado, hecho de la buena piedra de la localidad, está reemplazando rápidamente el rústico empedrado que había favorecido a tantas generaciones de zapateros. Entre los adelantos son dignos de mención: la Avenida Rocamora, el edificio del Banco Italiano, el hermoso edificio del Colegio Nacional y otros tres espléndidos edificios escolares.

No pude menos que quedarme asombrado ante las evidencias de tanto progreso.

Desgraciadamente no podemos informar de progreso cuando se trata de cosas espirituales. La obra evangélica en Gualeguaychú ha sufrido muchos y rudos golpes. Por razones de economía la Alianza Misionera, bajo cuyos auspicios tuve el privilegio de dar comienzo a la obra hace unos 17 años, se vio obligada a retirar sus representantes de ese campo. Continuaron en su lugar unos obreros que no se hallaban relacionados con ninguna de las misiones debidamente organizadas y cuyas simpatías se inclinaban al movimiento conocido bajo el nombre de "pentecostal". Sea por los métodos empleados o por las dificultades encontradas, los resultados han sido todo menos que pentecostales. Actualmente no se predica el evangelio en Gualeguaychú. Algunos de los convertidos en otros tiempos han fallecido, otros se han mudado a otros pueblos y quedan solamente unos pocos, pero éstos formarían un precioso núcleo para empezar de nuevo la obra. Es de esperar que, en una fecha no lejana, se podrá dar principio a una obra de carácter serio y permanente.

Felizmente el tiempo nos favoreció en la última parte de nuestro viaje. En Gualeguaychú tuvimos un cielo sin nubes y pudimos recorrer algunos de los puntos pintorescos de las inmediaciones. Salimos de allí el sábado, día 20, por la mañana y durante largas horas pudimos contemplar los hermosos campos ondulados de Entre Ríos, adornados con sus verdes bosquecillos y cruzados por arroyos innumerables. Al acercarnos a Ibiquy, el pasaje se hacía más monótono con sus estériles llanuras y médanos pero la travesía de más de 3 1/2 horas de Ibiquy a Zárate en "ferry-boat" fué algo sencillamente encantador. En el aire apacible de una hermosa tarde otoñal, el panorama de ese laberinto de ríos e islas formaba una escena inolvidable. Después de otro trecho de ferrocarril en el cual menudeaban demoras y esperas llegamos a Buenos Aires con dos horas de atraso, pero nada cansados por las 14 horas de viaje.

R. M. L.

Nueva Iglesia Bautista.—

Paraná, abril de 1920.

Señor director de EL EXPOSITOR BAUTISTA:

Querido hermano en Cristo: A fines del mes pasado recibí una carta de la hermana doña Lidia de Castrillo, diciéndome, entre

otras cosas que si deseaba visitarlos, ahora era el momento oportuno para hacerlo, por hallarse ya desocupados de las faenas de la cosecha.

Salí, pues, para La Paz, el día 2 del corriente, adonde llegué al día siguiente. Allí me esperaba el joven Manuel Castrillo, hijo de nuestros hermanos del mismo apellido, quien me condujo a San Gustavo, distante unas seis leguas de La Paz. Llegamos el mismo día ya entrada la noche, debido al pésimo estado de los caminos a causa de la mucha lluvia caída ese día y el anterior.

Recibido con muestras del más grande cariño por mis muy amados hermanos Castrillo y familia, pasé unos días felicísimos en el seno de aquel hogar, respirando el aire puro y salubre del campo.

Seis días duró mi permanencia en San Gustavo entre aquellos buenos hermanos, en el transcurso de los cuales celebré unas siete reuniones en la escuela de la colonia, edificada "ad hoc", y en la casa de la familia de Castrillo; reuniones que estuvieron muy concurridas y animadas.

Como le dije en otra correspondencia que le dirigí por este mismo tiempo el año pasado, la colonia de San Gustavo se compone en su totalidad de familias Valdenses. A esa colonia llegué en mayo de 1915, y como resultado de una serie de reuniones que celebré en aquel entonces se produjo un avivamiento, en el que se convirtieron más de 50 personas. Consecuente con mis convicciones bíblicas les hablé a los recién convertidos del deber de obedecer al Señor en el rito del bautismo. Esto causó gran alboroto; pero así y todo, algunos estudiaron el asunto a la luz del Nuevo Testamento y se convencieron de que debían someterse a la santa ordenanza del Señor. Pero por móviles que sería largo y tedioso referir, fueron aplazando de un día para otro, hasta que el año pasado se decidieron seis de ellos a dar ese paso. Había otros que lo hubieran hecho también en aquel entonces, mas, por dificultades del momento, lo dejaron para otra ocasión más oportuna.

Y así, en este último viaje tuve el placer inmenso de bautizar a los cuatro hermanos cuyos nombres van a continuación: Doña Susana de Garnier, doña Mauricia de Gilles, don David Gilles y el joven Félix Chamorro, que aunque ciego, ha visto la verdad con los ojos del alma.

El miércoles 7 por la tarde, con un tiempo lo más propicio, celebramos el bautismo,

después de oír los testimonios de los candidatos, que resultaron excelentes y conmovedores.

Al siguiente día organizamos la Iglesia después de exponer a la luz del Nuevo Testamento lo que es una iglesia evangélica; quedando compuesta de los diez miembros siguientes: Timoteo Garnier, Modesto Castrillo, David Gilles, Lidia T. de Castrillo, Susana de Garnier, Mauricia de Gilles, María G. de Garnier, Raquel Garnier, Juan López y Félix Chamorro.

El título de la nueva Iglesia es "Iglesia Evangélica de San Gustavo", y sus oficiales son don Timoteo Garnier, pastor suplente, y don Modesto Castrillo, tesorero.

Para mí, especialmente, es motivo de inmenso regocijo el ver organizada en San Gustavo una Iglesia según el tenor del Nuevo Testamento, pues viene a ser la mejor y más cumplida recompensa que puedo recibir por las luchas que he tenido que sostener más de una vez en defensa del bautismo bíblico y otras verdades igualmente preciosas del Nuevo Testamento, que, con otras, forman el más preciado depósito conservado por las iglesias evangélicas bautistas.

¡Que Dios bendiga a la nueva iglesia y la acreciente no sólo en el número de sus miembros, sino también en la vitalidad espiritual de cada uno de ellos!

He visitado a los hermanos de La Paz, habiéndolos encontrado firmes en la fe y gozosos y animados en el Señor. ¡Qué Dios los bendiga!

J. M. RODRÍGUEZ.

Otra más.—

En su reunión trimestral la Iglesia Sud-Oeste, de esta ciudad, dió cartas de despedida a treinta y tres de sus miembros, los cuales en la noche del 14 de abril se organizaron en iglesia independiente, eligiendo como pastor al hermano don Manuel García. La nueva iglesia será conocida por el nombre de **Iglesia Evangélica Bautista de Floresta**.

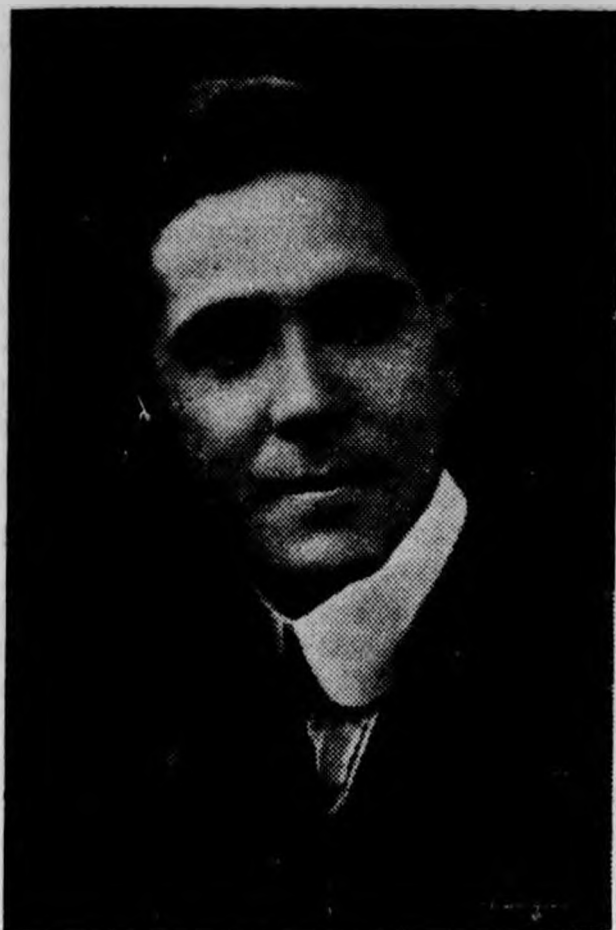
Una vez efectuada la organización la nueva Iglesia llamó a consulta un presbiterio formado por los pastores Hart, Blair, Logan y Quarles, para que examinase al hermano García en cuanto a su aptitud para la obra pastoral. El presbiterio se convenció de la vocación de dicho hermano al ministerio evangélico,—todo el examen resultó a entera satisfacción de los hermanos que tomaron parte en él.

La noche 15, el comité presbiterial dió su informe a la Iglesia, la cual aceptándolo re-

solvió apartar al hermano García para el ministerio.

Después de un discurso por el pastor Quarles sobre la responsabilidad de una iglesia bautista para con su pastor, y por el pastor Hart sobre la obra pastoral, se efectuó el acto bíblico de la imposición de manos.

Hace varios años que el hermano García está trabajando en el distrito de Floresta, y



Pastor D. Manuel García, de la Iglesia de Floresta

ha podido reunir un hermoso y entusiasta grupo de creyentes. Ya tienen conocimientos de las prácticas congregacionalistas, porque desde hace tiempo, los hermanos de allí, están trabajando casi como iglesia independiente. La vida orgánica que ya empieza, no es, pues un experimento. Deseamos para la nueva iglesia y su consagrado pastor grandes bendiciones desde lo alto.

Lincoln.

El 22 de Marzo falleció a consecuencia de un accidente que sufrió en el trabajo, el hermano Egidio Di Nella. Fué una prueba muy dolorosa para los padres y los hermanos, pues era un joven robusto, de 17 años de edad.

Pocas horas antes de morir tuvo un rato de lucidez, en el cual dió un testimonio precioso de fe en el Señor, algunas personas no convertidas que se encontraban presentes en ese momento y escucharon el testimonio, quedaron fuertemente impresionadas.

Cuando estuvo en Lincoln el pastor J.C. Quarles, lo visitó dos veces, y nada hacía presagiar que el joven pronto iba a morir, pues estaba muy animado.

En la casa de la familia y en el cementerio el pastor predicó a más de 300 personas, y todos escucharon con mucho respeto, aunque no se le pusieron velas al finado. ¡Que el Padre de toda consolación consuele los corazones de los padres y hermanos por la separación temporal de ese ser querido.

Pergamino.

El Señor nos está bendiciendo ricamente. Las reuniones son muy espirituales y bien concurridas.

Las Escuelas Dominicales están progresando admirablemente. Dos niños han dado testimonio. En el local central no hay lugar para las clases y los instructores tienen que trabajar bastante para atender clases numerosas.

En el vecino pueblo de Colón, tenemos ahora mejores reuniones. La Escuela Bíblica que allí hemos organizado promete mucho.

Los hermanos están animados en la obra y prestan a ella su cooperación amplia.

La sociedad de señoras, tiene celo misionero; el círculo de señoritas adelanta; la sociedad de jóvenes está preparando una velada para el 24 de Mayo.

De la Provincia de Corrientes.

Estimado hermano Quarles:

Como dije en la Convención, fui a Saladas el día 25 del pasado. El viaje fué de gozo y provechoso.

La señora Felipe P. de Alegre que me escribió para ir, y en donde estuve hospedado los cuatros días, es cristiana. Fué convertida en Concordia hace doce años. En aquel tiempo vino a Saladas, y desde entonces no ha dejado de hacer algo para servir al Señor, ya hablando o repartiendo algunos tratados, pero éstos pocos. Me dijo que por dos años había estado pidiendo al Señor que mandara a Saladas a un mensajero que les predicara la palabra. Al verme dió gracias a Dios por su contestación.

El joven Ramírez que también me escribía llamándome, no estaba allí; es soldado ahora. El domingo antes de ir yo, estuvo en la reunión en Corrientes, con otro compañero. Quedaron contentos al oír el evangelio por primera vez. Creo que no quedaron en Corrientes, pues no los he visto después.

El viernes 26 por la noche di mi primera conferencia sobre nuestros propósitos y la salvación por fe, haciendo uso de Efesios

2: 8 y 9. Pude contar sesenta personas dentro de la sala y en la puerta. Me dijeron que había muchos más que ya se habían retirado, pues la casa tiene corredor a la calle, y éste estaba lleno también. Repartí buen número de tratados, que lo mismo que la palabra fueron bien recibidos.

El sábado todo el día fué de lluvia. Por la noche, apesar de la lluvia, asistieron veinte y cinco personas, que salieron después contentas de la Palabra.

Anuncié una conferencia en la plaza para el domingo, si el tiempo lo permitía. Todo el domingo fué de lluvia también, pero gracias a Dios a las 5 p. m. cesó la lluvia, y acompañado por don Marciano Fernández, me dirigí a la plaza. Canté un cántico, y como soldados al toque de la corneta, pronto se reunieron más de cien personas. El grupo fué creyendo, y puedo decir que trescientas personas escuchaban el evangelio con atención y con interés, pues querían saber más.

Hablé cerca de una hora, pero volvió la lluvia y tuve que retirarme, no sin anunciar que a las ocho y media tendríamos reunión en la casa otra vez, a la que concurrieron 25 á 30 señores, jóvenes la mayoría.

El señor Eleodoro Román asistió a todas las conferencias, escuchando con interés. Este señor es redactor del diario "El Orden", que se publica en Saladas, diario que anunció la reunión en la plaza. Después de esta última reunión todos quedaron hasta las diez y media de la noche. Querían saber más del evangelio y de las iglesias bautistas. Todos se despidieron suplicándome que no abandonara la simiente sembrada allí. Prometí, D. M., volver pronto otra vez.

La nota más interesante: después de leer la escritura, que estando predicando en la plaza, un viejito que salía de la casa del cura venía acercándose y diciendo. "eso es mentira, eso es mentira". El pueblo le hizo retirar, y yo le dije que el cura no podía probar que era mentira, lo que yo decía. En esto unos cuantos niños que escuchaban con atención, clamaron a voces. "Que hable el suegro del cura", repitiéndolo muchas veces. El viejo se retiró avergonzado. Después me dijeron que el tal es padre de la "señora" del cura, y me contaron muchos escándalos dados por dicho cura.

A la once y media de la noche salí en coche para la estación del ferrocarril que está a una legua del pueblo. Llegué a Corrientes a las 5 y 15 de la mañana de lunes. No quiero terminar sin decir antes que para los

gastos de ida a Saladas los miembros de la iglesia reunieron \$ 8.60, y para volver la hermana señora de Alegre me regaló \$ 5. Antes de salir arreglé con la hermana y algunos amigos, que si el administrador del F. C. N. E. me concede rebaja, y ellos allí reúnen lo demás para los gastos, estoy dispuesto, D. M., a visitarlos una o dos veces por mes. Quedaron conformes.

El miércoles, jueves y viernes "santos", estuvieron las reuniones sumamente concurridas, especialmente la del viernes por la noche el salón estaba completamente lleno. Por la tarde después de la procesión prediqué en la Plaza. Había mucha más gente que el año pasado en el mismo día. Todos escucharon con atención y agrado.

Suyo en Cristo.

Juan Vázquez.

Bautismos.—En la iglesia Sud-Oeste, del Buenos Aires, fueron bautizados algún tiempo ha los siguientes hermanos: Emilia de García, Carolina de Capeletti, Teresa de Pirelli, Orfilla de Huerza y Cosme Serino. Todos estos se unieron después con la nueva iglesia de Floresta.

Una hermana de **Rafaela** escribe sobre el progreso de la escuela dominical, recién fundada. De lo que se desprende de la carta, los miembros de esa iglesia que estuvieron en la última convención, recibieron una visión, mediante las discusiones y discursos de la convención, en cuanto a los deberes de los creyentes, e inmediatamente al volver a su iglesia, empezaron a trabajar poniendo por obra las buenas impresiones recibidas en Rosario.

Una buena serie.—

En el local que la Iglesia de La Plata tiene en el barrio denominado Las Mil Casas ha tenido lugar una buena semana de reuniones especiales a las cuales respondió el vecindario llenando por completo el local todas las noches. Este éxito se debe a que varios hermanos y hermanas salieron casi todos los días a hablar con la gente por las casas y no sólo a repartir tratados. Muchas veces es difícil conseguir gente nueva en las series pero la culpa suele estar en que los miembros se contentan con asistir ellos a la noche en lugar de pensar en el día en recorrer la vecindad para buscar gente.

Realmente que en Las Mil Casas hace falta ensanchar el local y en eso está pensando la Iglesia de La Plata.

Iglesia Chacarita.—

El 19 de Abril la Iglesia de la Chacarita efectuó una reunión especial para celebrar el sexto aniversario de su fundación. A pesar de una lluvia torrencial que convirtió a las calles en verdaderos ríos hubo una concurrencia satisfactoria. En pocas iglesias se hubiera reunido ese número de personas con una noche tal. Los hermanos estaban animados y realmente emocionados al recordar la historia de la Iglesia y primeros trabajos en ese barrio que relataron el pastor y secretario. El sermón para la ocasión estuvo a cargo del pastor Varetto y fué escuchado con profunda atención e interés espiritual.

¡Qué Dios bendiga al grupo de hermanos que trabaja en ese distrito y les dé un año de mucha prosperidad!

En el vecino pueblo Monte Flores, en la casa de los esposos García, miembros de la **Primera Iglesia de Rosario**, se efectuó el domingo 18 de Abril una reunión de evangelización, dirigida por el Pastor Don Enrique Elías, la cual fué muy concurrida, habiendo podido notarse el interés con que se escucha el Evangelio en la campaña, pues había personas que tuvieron que hacer varias leguas de camino para ir a oír el mensaje de salvación.

La presencia de Nuestro Señor fué manifestada con el testimonio de dos señoras, habiendo también varios interesados.

Iglesia del Distrito Norte, Rosario.—

Después de más de tres años en el orfanatorio de Los Cocos, Córdoba, el huérfano Manuel Hernández acaba de ingresar al Colegio Bautista de la Capital Federal.

Durante todo el tiempo transcurrido desde su ida a Córdoba, las escuelas dominicales de nuestra Iglesia han pagado su pensión, y ahora tienen el placer de poder tener al compañero en una escuela de nuestra fe. Antes de enviarle a la escuela del hermano Bowdler, las buenas familias de nuestra Iglesia prepararon un baúl lleno de ropa para Manuelito.

Habiendo comprado un terreno magnífico para nuestro nuevo Templo, la Iglesia está muy animada con sus proyectos de extensión. Ya tenemos dos terrenos en que edificar, uno para un anexo al Instituto Willingham y el otro para el Templo.

La Sociedad de Jóvenes está preparando una fiesta muy interesante para el día 25 de Mayo, cuyo producto será a favor del fondo de construcción.

Las reuniones en el edificio de "la Refinería", que nos ha sido entregado el pasado mes de Julio por la Misión, están aumentando en número de asistentes. Duro trabajo es el de aquella parte, además de ser la tercera o la cuarta resurrección que se procura realizar, pero estamos animados.

—Falleció la hermana Josefa de Temprano, miembro de la Iglesia de la calle Estados Unidos. El entierro de esta hermana, muy apreciada por la Iglesia, dió motivo a un inspirador servicio religioso tanto en la casa mortuoria como en el cementerio.

—La familia del hermano D. Liborio Di Pardo, de la Iglesia Italiana, está de parabienes. Hace poco llegó a su casa una nueva hijita. Ignoramos el nombre del nuevo miembro de familia, aunque deseamos para ella y sus padres ricas bendiciones.

SASTRERIA Y TINTORERIA

DE

José Acevedo y Cía.

Se da vuelta trajes por \$ 20.—

» » » sobretodos » 18.—

» » » pantalones » 5.—

Limpiar a vapor un traje \$ 3.50

» » seco » » 2.—

Teñidos según el color

619 - HIDALGO - 619

U. Tel. 3469, Mitre - Tranvías: 3, 2, 99, 86, 94, 84, 95, 43, 48 y subterráneo - Buenos Aires

Se retiran y se llevan a domicilio los encargos**Se garantiza el trabajo y puntualidad**